

# Experiencia americana y reflexión filosófica en la Francia de los siglos XVI y XVIII

Carolina Martínez\*

Ar

147-163

---

## Resumen

A partir del análisis de una serie de relatos de viaje y reflexiones filosóficas que circularon en la Francia de los siglos XVI y XVIII, el presente trabajo tiene por objetivo indagar en torno a la huella que la experiencia americana imprimió en la cultura y política europeas de la modernidad temprana. Para ello, se parte del supuesto de que a partir del proceso de expansión ultramarina iniciado por Europa a fines del siglo XV los relatos de viaje no sólo se volvieron un vehículo para representar al otro y por ello al mismo sino que también inauguraron un nuevo tipo de reflexión filosófica en torno a la otredad. En función de lo antedicho, serán analizados tres casos: el vínculo entre los relatos de viaje producto de la experiencia francesa en las costas de Brasil (1555-1560) y el ensayo *Sobre los Caníbales* (1580) de Michel de Montaigne, la participación de Joseph-Antoine

---

## Abstract

Based on the analysis of a series of travel narratives and philosophical reflections that circulated in France in the sixteenth and eighteenth centuries, this paper aims to research on the traces left in the early modern European culture and politics by the experience of travelers in America. It is assumed that from the overseas expansion process initiated by Europe in the late fifteenth century travel narratives not only became a vehicle to represent the other and the self, but also inaugurated a new type of philosophical reflection about otherness. Three cases will be analyzed: that of the link between the travel narratives inspired by the French experience along the Brazilian coast (1555-1560) and *On Cannibals* (1580) by Michel de Montaigne, the participation of Joseph-Antoine Pernetý in the French expedition to the *Malouine* Islands (1763-1764) and his subsequent role

---

\* UBA - CONICET - Université Paris Diderot-Paris 7. Correo electrónico: cmartinez79@gmail.com.

Pernety en la expedición francesa a las Islas Malvinas (1763-1764) y su protagonismo en posterior el debate en torno a la naturaleza de América, y las reflexiones de Denis Diderot sobre la experiencia de Louis-Antoine de Bougainville en el primer viaje francés de circunnavegación.

in the debate over the nature of America, and Denis Diderot's reflections on the experience of Louis-Antoine de Bougainville in the first French voyage around the world.

**Palabras clave**

Expansión ultramarina  
Francia  
Relatos de viaje

**Key words**

Overseas expansion  
France  
Travel narratives

**Fecha de recepción**

13 de agosto de 2014

**Aceptado para su publicación**

08 de septiembre de 2014

## El relato de viaje como traductor de la otredad

Los relatos que a partir de una experiencia de viaje se editan, circulan y son apropiados por lectores de distinta índole, operan en más de una forma como mecanismos de *traducción* de aquellos nuevos espacios geográficos y aquellas otras culturas que sólo se vuelven asibles al lector en la medida en que existe entre éste y el viajero-testigo ese “saber compartido” al que ha referido François Hartog en su estudio sobre los escitas desde la mirada de Herodoto (Hartog, 2001: 53)<sup>1</sup>. Ahora bien, a partir del proceso de expansión ultramarina que Europa inicia en la modernidad temprana, la experiencia del viaje y el relato que de ella se desprende no sólo se volvieron vehículos para representar al otro y por ello al mismo (Hartog, 2003: 242) sino que también inauguraron el campo de un nuevo tipo de reflexión filosófica en torno a la otredad. Así por ejemplo, a la experiencia francesa en las costas de Brasil a mediados del siglo XVI le siguieron los relatos de viaje del padre capuchino André Thevet (1558) y del pastor hugonote Jean de Léry (1578) y poco tiempo después el célebre *Ensayo sobre los Caníbales* (1580) de Michel de Montaigne, en donde el magistrado de Burdeos reflexionaba en torno a la naturaleza salvaje de las poblaciones americanas pero también de sus congéneres europeos.

Ya en el siglo XVIII, a partir de su participación en la expedición francesa a las Islas Malvinas (1763-1764), el capuchino Antoine-Joseph Pernety publicará su *Histoire d'un voyage aux Isles Malouines* (1770) para convertirse muy pronto en uno de los mayores protagonistas del debate en torno a la naturaleza del continente americano que, entre 1770 y 1772, estalló entre el mencionado Pernety y el canónigo de origen holandés Cornelius de Pauw. La experiencia de Louis-Antoine de Bougainville, al mando del primer viaje de circunnavegación francés (1766-1769), también quedará plasmada en la publicación de su *Viaje alrededor del mundo...* (1771), que al año siguiente será retomada por Denis Diderot en su *Supplément au voyage de Bougainville* (1772) para reflexionar en términos filosóficos acerca de las bondades de la razón natural frente a la moral y las costumbres europeas.

La experiencia del viajero pareciera nutrir así un sinnúmero de reflexiones que a partir del siglo XVI conformarán el basamento de un orden moderno renovado. En ese sentido, ante la obsolescencia de preguntarse acerca de las múltiples formas en las que Europa impactó en América, y la llamativa persistencia del debate en torno a cuál ha sido el impacto de América en Europa (Elliot, 1976, 1979; Kupperman, 1995; Pagden, 1993) el presente trabajo se propone indagar en torno a la huella que la experiencia americana imprimió en la cultura y política europeas de la modernidad

---

<sup>1</sup> Siguiendo a Hartog, “... el texto de Heródoto es tratado como un relato de viaje, es decir, como un relato que se preocupa por traducir al otro en términos del saber griego compartido y que, para hacer creer en el otro que construye, elabora una retórica de la alteridad” (Hartog, 2001: 53). Sobre la traducción, dirá: “Si el relato se despliega bien entre un narrador y un destinatario, implícitamente presente en el texto en sí mismo, la cuestión es percibir como “traduce” al otro y como hace creer al destinatario en el otro que construye” (Hartog, 2001: 328). La figura del viajero como mediador entre dos mundos también ha sido analizada por Anthony Pagden al indagar en torno al encuentro entre europeos y no europeos en el Nuevo Mundo (Pagden, 1992: 2-3). Todas las citas textuales del presente artículo han sido traducidas por la autora.

temprana a partir del análisis de una serie de relatos de viaje y de las reflexiones filosóficas que éstos suscitaron.

Dentro del concierto de naciones que participaron de la carrera europea en el proceso de expansión ultramarina, el caso de Francia reviste particular interés puesto que sus esfuerzos en materia de expansión y conquista no se vieron representados en igual proporción por sus logros. Más allá de las recurrentes desavenencias, la experiencia francesa de colonización en América se vio sin embargo replicada en un amplio *corpus* de relaciones, compilaciones y relatos de viaje donde, además del carácter programático de algunos de esos textos, también se pusieron de manifiesto las expectativas, los intereses político-religiosos, el contexto de procedencia y las primeras impresiones frente a un mundo desconocido que los viajeros, sus autores, experimentaron en su paso por el Nuevo Mundo<sup>2</sup>.

En función de este último punto, convendría retomar las reflexiones de François Hartog, para quien, más allá de las reglas operatorias que existen en la fabricación de un “otro”, todo relato de viaje pareciera no solamente hablar de un otro sino también referir al mismo (Hartog, 2001: 328). En esta línea, el estudio de tres experiencias de viaje en América y de las reflexiones francesas que a continuación se expone, también se presenta como la oportunidad de indagar en torno al “mismo” en su encuentro con el otro americano.

### Francia reflexiona a partir de su experiencia en América

En la advertencia al lector sobre el diseño y el orden de la recopilación de viajes curiosos nunca antes traducidos al francés que en 1663 publicara Melchisedek Thevenot, bibliotecario de Luis XIV, pareciera deslizarse lo que en la modernidad temprana y en relación con los viajes de exploración ultramarina constituyó uno de los principales objetivos de la nación francesa: acrecentar el escaso conocimiento que Europa tenía del resto del mundo al tiempo que incentivar a los viajeros franceses a realizar descubrimientos semejantes a los ya efectuados por las potencias rivales<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Autores como Frank Lestringant han considerado beneficiosa la distancia de la que Francia gozó (en detrimento de una política de colonización más exitosa) respecto de sus competidores ultramarinos (Lestringant, 1985: 78-79). Más allá de esto último, no debería descartarse la existencia de un posible vínculo entre las desavenencias francesas en materia de expansión ultramarina y el *corpus* literario que se desarrollara en torno a las mismas.

<sup>3</sup> El título completo de la misma fue: *Relations de divers voyages curieux, qui n'ont point esté publiées ou qui ont esté traduites d'Hacluyt, de Purchas, & d'autres voyageurs Anglois, Hollandois, Portugais, Allemands, Espagnols, et de quelques persans, arabes, et autres auteurs Orientaux. Enrichies de Figures de Plantes non décrites, d'Animaux inconnus à l'Europe, & de Cartes Geographiques de Pays dont on n'a point encore donné de Cartes. Première Partie.* A Paris, De l'imprimerie de Jacques Langlois, Imprimeur ordinaire du Roy, au Mont Saint Genevieve, Et en sa Boutique à l'entrée de la grande Sale de Palais, à la Rayne de Paix, Gaspar Meturas, Simon Piget, Emanuel Langlois, Thomas Jolly, Louys Billaine, 1663. Avec Privilege du Roy. Avis, sur le dessein & sur l'ordre de ce recueil.

Me propongo darle a Francia los viajes ingleses de Hackluyt y de Purchas, que hace tanto tiempo desea tener en su lengua. Agregaré a aquellos, muchos otros no menos curiosos que jamás han visto el día y muchos que, habiendo sido publicados en otras lenguas, vienen de ser traducidos en la nuestra para enriquecer esta compilación. Haciendo esto, quise además rectificar e incrementar el poco conocimiento que Europa ha tenido hasta aquí de Asia, y por ello, resolví adjuntar las traducciones de algunos autores orientales que han hecho o la Historia o la Descripción... Quise también salvar del olvido cantidad de viajes y de acciones memorables de nuestros franceses, que parecen tener más corazón para realizarlas que paciencia para escribirlas... (Thevenot, 1663: Prefacio)<sup>45</sup>.

Thevenot reconoce los grandes beneficios que trajeron aparejados los viajes de descubrimiento y la consecuente conquista de territorios en regiones lejanas a naciones como España y Portugal, de la misma forma en que admite el lugar menor que supo ocupar Francia en dicha empresa. En el análisis propuesto por el mencionado bibliotecario y geógrafo real, la clave explicativa del rezagado lugar de la nación francesa, producto de la pérdida de sus primeras conquistas en el siglo XVI, reside en la falta de constancia de los navegantes y exploradores franceses que, a diferencia de los recurrentes intentos de los ingleses, por ejemplo, no persistieron en la consolidación del territorio ocupado:

Y debido a que una de las cosas que parece desalentar a la mayoría de nuestros franceses a realizar semejantes empresas es el poco éxito que han tenido todas aquellas de esta naturaleza que se han realizado hasta ahora, y que a causa, por ejemplo, de que Villegagnon, Monluc, Ribaut (sic) y Laudariere (sic) no conservaron por mucho tiempo en América las plazas que habían ocupado, y que aquellos del Cabo del Norte en este último tiempo no han sido más afortunados: llegan por ello a la conclusión de que la Nación no es propicia. Intentaré desengañarlos de esta opinión: ya que podrán ver en las Relaciones de establecimiento de todas las colonias de los otros, y principalmente de los ingleses, holandeses, españoles y portugueses, que constituirán un volumen aparte, de un grosor considerable, que aquello que sucedió a nuestros franceses, también les sucedió a ellos al comenzar sus emprendimientos, son testigos de

---

<sup>4</sup> "J'entrepris de donner à la France les Voyages Anglois de Hackluyt & de Purchas, qu'il y a si long-temps qu'elle souhaite d'avoir en sa Langue. J'en ajouteray à ceux-là plusieurs autres non moins curieux, qui n'on jamais veu le jour, & veaucoup qui ayant esté publiez en d'autres Langues, viennent d'estre traduits en la nostre pour en enrichir ce Recueil. J'ay encore eu, en le faisant, la veuë de rectifier & de accroistre le peu de conoissance que l'Europe a euë jusqu'icy de l'Asie; & pour cela, je me suis resoulu d'y joindre les Traductions de quelques Auteurs Orientaux, qui en ont fait ou l'Histoire ou la Description. [...] J'ay voulu aussi sauver de l'oubly quantité de Voyages & de memorables actions de nos François, qui semblent avoir eu plus de coeurs pour les faire, que de soin pour les écrire" (Thevenot, 1663: Prefacio).

<sup>5</sup> Todas las traducciones son de mi autoría.

ello las revueltas y las divisiones de los Pizarros y de los Almagros en Perú, y de Cortés y de Narvaes en México. La diferencia que se encontrará entre ellos y nosotros, y aquello que ha hecho triunfar a nuestros vecinos, es que nosotros nos desanimamos desde la primer desgracia que arribó a nuestras colonias, mientras que los otros, principalmente los ingleses, tuvieron la constancia de ver arruinarse en Virginia, las cinco o seis primeras de las suyas, sin desesperarse como nosotros por establecerse (Thevenot, 1663: 2-3)<sup>6</sup>.

En este contexto, el hallazgo de un quinto continente o tierra austral aparece como un objetivo impostergable en el horizonte de expectativa de toda futura empresa colonial dirigida por Francia. Tanto en la opinión de Thevenot, como tiempo atrás lo había sido para el historiador protestante Lancelot Voisin de La Popelinière y sus *Tres mundos* (1582)<sup>7</sup> y en un futuro lo seguiría siendo para Charles de Brosses y su *Histoire des navigations aux Terres Australes* (1756), de comprobarse la existencia de una tierra austral, urgía a Francia hacer suyo aquel quinto continente al que nadie antes había arribado. En términos del propio Thevenot:

Imaginé que los ejemplos de esas conquistas, y de las riquezas que nuestros vecinos obtienen, podrían entusiasmar algún día a aquellos de nuestra nación a emprender lo mismo, y a navegar por esos mares lejanos bajo bandera francesa, y que la lectura de los viajes, que los

---

<sup>6</sup> “Et à cause qu’une des choses qui semblent refroidir le plus nos François de faire semblables Entreprises, est le peu de succès qu’ont eu toutes celles de cette nature, qu’ils ont faites jusqu’à cette heure, & qu’à cause, par exemple, que Villegagnon, Monluc, Ribaut & L’auaridere n’ont pas long-temps conservé dans l’Amérique les Postes qu’ils y avoient occupés, & que ceux du Cap de Nord dans ces derniers temps n’y ont pas esté plus heureux: ils tirent de là une consequence que la Nation n’y est pas propre; Je tascheray de les desabuser de cette opinion: car ils pourront voir dans les Relations de l’Etablissement de toutes les Colonies des autres, & principalement des Anglois, des Hollandois, des Espagnols & des Portugais, qui feront un Volume à part, d’une juste grosseur, que ce qui est venu à nos François, leur est aussi venu au commencement de leurs entreprises, témoin les revoltes & les divisions des Pizarres & des Almagres au Perou, & des Cortés & des Narvaes au Mexique. La difference qu’on trouvera entre eux & nous, & ce qui a fait reüssir nos Voisins, est que nous nous sommes rebutez dès la premiere disgrâce qui est arrivée à nos Colonies, au lieu que les autres, principalement les Anglois, ont eu la constance de voir ruiner dans la Virginie, les cinque ou six premieres des leurs, sans desesperer comme nous de s’y établir.”.

<sup>7</sup> En términos de Broc, Francia no habría podido responder a tales llamados debido a los conflictos internos producto de las guerras de religión. “Car l’ouvrage de La Popelinière est aussi une invitation au voyage, à l’aventure et un appel aux Français qui voudraient marcher sur les traces des Colomb, Magellan, des Cortés, des Drake... Au total, pense La Popelinière, “il ne reste plus de pays à connaître que nos modernes n’en ont découvert”. Malheureusement, la France épuisée par une longue période de guerres civiles, n’était guère en mesure de répondre aux propositions maritimes et coloniales de La Popelinière.” (Broc, 1986: 172). Sobre la Popelinière y la creación del mito de la tierra austral ver “La crise de l’humanisme” de Frank Lestringant (Lestringant, Rieu, Tarrête, 2000: 299).

animaría a hacer otros semejantes, les serviría además para instruirlos en la conducta que debe tenerse (1663: 1)<sup>8</sup>.

La reflexión y el posterior llamado a la colonización realizado por Thevenot, respondía en gran medida a la sucesiva pérdida de territorios en tierras americanas y, en términos generales, al fracaso de la política de colonización francesa de los monarcas precedentes. En efecto, entre los siglos XVI y XVIII, los intereses franceses se concentraron principalmente en la región de la Bahía de Guanabara (o el actual Río de Janeiro) (1555-1560), en la Península de Florida y en la región centro-este de Canadá, a través de la cual se intentó buscar un pasaje interoceánico que comunicara a los mares del Pacífico. Ahora bien, si a mediados del siglo XVI dichos territorios parecían encontrarse efectivamente bajo el control de Francia, tras la firma del Tratado de París en 1763, a excepción de sus dominios en las Antillas y el área de Louisiana<sup>9</sup>, lo que podía considerarse el dominio francés en América se había visto reducido en gran medida. En efecto, la pérdida de Guanabara en manos de los portugueses en 1560 y del territorio ocupado en la península de Florida en manos del adelantado español Pedro Menéndez de Avilés en 1565 indicaba, no solamente que Francia había decidido establecerse en plazas que nominalmente pertenecían tanto a España como a Portugal<sup>10</sup>, sino también que ninguna empresa colonial que no sobreviviera los primeros años de asentamiento podía considerarse una verdadera conquista.

En los casos de Guanabara y Florida, persiste aún la duda respecto de si se trataba realmente de crear un refugio protestante, tal como Frank Lestringant pareciera inferir en su análisis sobre la política exterior de Gaspar de Coligny en aquellos años, o si fueron en realidad intereses comerciales y geopolíticos los que motivaron a la corona francesa para establecerse en Brasil y Florida<sup>11</sup>. Ahora bien, si el interés comercial que el palo Brasil había despertado desde comienzos del siglo XVI se presenta como una razón de peso para comprender el por qué del asentamiento en la Bahía de Guanabara, resultan menos claras las motivaciones económicas detrás de la construcción de Fort Caroline en Florida. En términos de Lestringant, a diferencia del caso de Guanabara, la fracasada expedición francesa en la Florida respondió más que ninguna otra a los intereses protestantes de quienes la llevaron a cabo: "La segunda es sobre todo protestante, mientras que la primera se encontraba bajo la autoridad de

---

<sup>8</sup> "Je me suis imaginé que les exemples de ces Conquestes, & des richesses que nos Voisins en tirent, pourroient exciter un jour ceux de nostre Nation à entreprendre la mesme chose, & à naviger dans ces Mers éloignées, sous le Pavillon de France, & que la lecture des Voyages qui les exciteroit à en faire de pareils, leur serviroit encore pour les instruire de la conduite qu'il y faut tenir."

<sup>9</sup> Louisiana será vendida en 1803 por Napoleón I a los recientemente conformados Estados Unidos con el objetivo de financiar la guerra contra Inglaterra.

<sup>10</sup> En la firma del tratado de paz de Cateau-Cambrésis en 1559 se había discutido en torno a la presencia francesa en Brasil. Ha señalado John McGrath al respecto: "...los negociadores españoles insistieron en marzo que los franceses debían abandonar cualquier reclamo a futuro de los territorios en el continente sudamericano, y se le advirtió a los franceses que su presencia en Brasil era considerada agresiva a los intereses españoles" (McGrath, 1996: 395).

<sup>11</sup> McGrath sostiene que el intento de colonización en Brasil obedeció a razones geopolíticas y principalmente comerciales, lo cual echaría por tierra la teoría del "refugio protestante" sostenida por reconocidos estudiosos del caso (McGrath, 1996: 185-397).

Villegagnon, vuelto al catolicismo a partir de 1559, y en donde anteriormente se había desarrollado una breve experiencia de concordia religiosa,” señala Lestringant al comparar los objetivos y organización de ambos establecimientos (Lestringant, 2004: 228).

Muy probablemente haya sido ésta la razón por la que tras las noticias de la masacre en Matanzas Inlet (Florida), la corona francesa, que se encontraba en términos de relativa paz con España tras la firma del tratado de Cateau-Cambrésis en 1559, haya optado por no intervenir directamente y sólo emitido una protesta formal por vía diplomática (Lestringant, 2004: 231).

Por su parte, la ocupación estratégica de los territorios septentrionales de América del Norte, que había comenzado en 1534 con los viajes de exploración de Jacques Cartier a lo largo del río San Lorenzo en las desde entonces llamadas tierras del Canadá, obedeció al interés comercial que el hallazgo de un pasaje interoceánico podría haber aportado al comercio francés. En 1605, Samuel Champlain, quien continuara la misión de Cartier, será quien funde el primer asentamiento francés permanente en las costas occidentales del Atlántico norte.

Sabemos de estas tres experiencias a partir de los relatos de viaje y relaciones que fueron publicadas en los mismos años en que éstas se llevaron a cabo o algunos decenios después (como fue el caso de Jean de Léry y la publicación de su *Historia de un viaje hecho a la tierra de Brasil* en 1578). En muchas ocasiones la publicación de un relato de viaje en fecha posterior al viaje en sí mismo se debió a los intereses de algunas facciones protestantes en Francia, que en los momentos más álgidos de las llamadas guerras de religión, intentaron a través de la publicación de estos relatos poner en evidencia el fracaso de una corona francesa con inclinaciones católicas y las atrocidades cometidas por un aún más poderoso rival como fue la monarquía hispana, defensora acérrima del catolicismo en Europa.

De la frustrada experiencia en Guanabara o Francia Antártica, tal como la denominara el fraile capuchino y cosmógrafo real André Thevet, se registran las *Singularidades de la Francia Antártica* (1558) del mencionado fraile y su *Cosmografía Universal* que, publicada en 1575, incluía en el segundo tomo una sección dedicada al Nuevo Mundo y, dentro de ésta, al intento de colonización francés en el actual Río de Janeiro. Aquel mismo año François de Belleforest, historiógrafo real y gran rival de Thevet, también presentaría una *Cosmografía Universal* que, si bien retomaba en gran medida aquella primera y exitosísima *Cosmographia* (1550) de Sebastian Münster, agregaba toda una sección sobre América y los distintos intentos franceses por ocupar algunas de sus regiones (Broc, 1986: 78). El título completo de la *Cosmographie universelle de tout le monde... auteur en partie Muenster (sic) mais beaucoup augmentée, ornée et enrichie par François de Belleforest* resultaba lo suficientemente claro como para dar a entender el grado en el que Belleforest había colaborado<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Sobre este punto Broc ha señalado: “Les chapitres sur le Nouveau Monde sont entièrement originaux et il est evidente que Belleforest a eu accès aux relations de voyageurs français comme Cartier, Villegagnon, Laudonnière, de Gourgues concernant la Nouvelle-France, le Brésil ou la



A su vez, el pastor hugonote Jean de Léry también contribuiría con su propia versión sobre lo sucedido en Guanabara. Veinte años después de haber regresado a Francia, el pastor presentaba su *Historia de un viaje hecho a la tierra de Brasil* (1578), obra en la que acusaba al Vicealmirante Nicolás Durand de Villegagnon, autoridad máxima en Guanabara, de haber comprometido la integridad de la colonia y el éxito de la misma. En lo que respecta al accionar francés y su experiencia en Brasil deben agregarse por último las cartas y escritos producidos por el propio Villegagnon, tales como la *Response aux libelles d'injures publiés contre le Chevalier de Villgagnon* (París: 1561)<sup>13</sup>, y la edición de 1564 de los *Actes des Martyres* de Jean Crespin en la que se incluyen los testimonios de dos calvinistas perseguidos por el Vicealmirante durante su estadía en Guanabara.

En torno a lo acontecido a los franceses en Florida entre 1562 y 1565, fueron tres los relatos de mayor importancia que circularon de forma contemporánea a los hechos: *The whole and true Discovery of Terra Florida* (1563) de Jean Ribault, la *Histoire notable de la Floride...* de René de Laudonnière y la *Brève narration de ce qui arriva aux Français en Floride* de le Moyne de Morgues y publicada por primera vez por Teodoro de Bry en 1591<sup>14</sup>. Por último, en lo que refiere a las tierras del Canadá, los escritos y mapas realizados por Samuel Champlain a partir de 1603 parecieran ser los más completos en relación con la flora, fauna y poblaciones allí halladas<sup>15</sup>. A ellos deberá agregársele la *Histoire de la Nouvelle France* de Marc Lescarbot, publicada por primera vez en 1609, y cuyo mérito radicó, en términos de Lestringant, en presentar una "historia-marco" en la que podían ubicarse las sucesivas derrotas francesas en el Nuevo Mundo (Lestringant, 2004: 401).

Puede verse entonces cómo a pesar de los sucesivos fracasos, a partir de la experiencia francesa de colonización en América circularon en Europa una serie de relatos que, más allá de los resultados, presentaron al lector una mirada inédita sobre las tierras y poblaciones recientemente descubiertas y a la vez invitaron a reflexionar en torno a ellas. Ciertamente, en muchas ocasiones, aquella reflexión filosófica a la que estas experiencias de colonización llevaron estaba ya presente, aunque de manera incipiente, en los mismos relatos. En el caso de Canadá por ejemplo, los cuestionados *Nouveaux Voyages dans l'Amérique septentrionale* (1703) o los *Dialogues de M. le Baron de La Hontan et d'un sauvage dans l'Amérique* (1704) del Barón de Lahontan, influenciaron el trabajo comparativo que el jesuita Joseph-François Lafitau daría a conocer en 1724 con la publicación de sus *Moeurs des Sauvages Amériquains*,

---

Floride..." (Broc, 1986 : 88). Los capítulos sobre el Nuevo Mundo son totalmente originales y es evidente que Belleforest tuvo acceso a las relaciones de viajeros franceses como Cartier, Villegagnon, Laudonnière, de Gourgues sobre nueva Francia, Brasil o Florida.

<sup>13</sup> En la opinión de Michel De Certeau es muy probable que esta obra haya sido escrita o inspirada por Villegagnon (De Certeau, 1975: 481).

<sup>14</sup> A estas tres obras debiera agregársele el *Discours de l'histoire de la Floride* del carpintero Nicolas Le Challeux, que habiendo sobrevivido a la masacre de 1565 también daba cuenta de lo sucedido. En general, este tipo de obras fueron tomadas como expresiones partidarias en el contexto del conflicto religioso reinante en Francia (Lestringant, Frank, 2004: 232).

<sup>15</sup> La obra fue titulada *Des Sauvages ou Voyage de Samuel Champlain, de Brouage, fait en la France Nouvelle* y editada en París en 1603.

*Comparées aux Mœurs des Premiers Temps*. A su vez, las reflexiones del Hurón, protagonista de *L'Ingenu*, cuento filosófico que Voltaire publicara en 1767, también se hicieron eco de los temas tratados por Lahontan a principios de aquel siglo.

### **Ver, conocer, reflexionar: de la vida en Guanabara a la Francia de Montaigne**

El impacto epistemológico provocado por el descubrimiento de América renovó, dentro de los ámbitos intelectuales europeos, el interés y la reflexión en torno a la alteridad<sup>16</sup>. Tales cambios, junto a la encrucijada en la que se encontraron los humanistas al verse enfrentados a las incongruencias planteadas por los saberes antiguos frente a los recientes descubrimientos, dieron origen al surgimiento de nuevos géneros literarios<sup>17</sup>. En relación con la necesidad de crear o readaptar viejos géneros frente al descubrimiento de un mundo antes desconocido, Anthony Pagden ha señalado:

Las tensiones que se crearon por las distintas respuestas a la presencia de lo “Nuevo” de América derivaron, en un nivel, del problema de cómo crear un texto donde ningún texto había existido antes. Esto llevó a la invención de nuevos géneros o, al menos, a nuevas versiones de viejos géneros (1993: 54)<sup>18</sup>.

Tanto es así que hacia fines del siglo XVI, los debates filosóficos que podían realizarse a partir de una experiencia o relato de viaje encontraron en el ensayo un medio propicio para la reflexión. En el caso particular de Francia, la frustrada experiencia en la Bahía de Guanabara daría origen al ensayo *Sobre los Caníbales* de Michel de Montaigne, publicado por primera vez en 1580 como parte de una vasta colección de ensayos de su autoría. Basándose en los relatos de Thevet (aunque no explícitamente), de Jean de Léry y de Francisco López de Gomara (Lestringant, Rieu, Tarrête, 2000: 392), Montaigne desarticulaba la mirada tradicional sobre lo *bárbaro* y lo *salvaje* para, en una comparación con las costumbres de las poblaciones tupi-guaraníes descritas por Thevet y Léry, hacer una mordaz crítica al comportamiento de católicos y protestantes de una Francia dividida por el conflicto religioso. Un Brasil caníbal se convertía de esta forma en el espejo de una sociedad sumergida en la violencia producto de las guerras de religión. Al igual que Léry, Montaigne aborrece la naturaleza de los crímenes cometidos, pero a diferencia de éste, no toma partido por un bando en particular.

---

<sup>16</sup> En “Le Nouveau Monde et la rencontre de l’altérité” Alexandre Tarrête ha propuesto el concepto de « shock » para referirse justamente al cimbronazo que representó el encuentro de mundos (Lestringant, Rieu, Tarrête, 2000: 391).

<sup>17</sup> La confrontación entre saberes antiguos y modernos a partir de los viajes de exploración y descubrimiento ha sido tratada por Anthony Grafton (1992) y François Hartog (2005). Sobre el nacimiento de nuevos géneros literarios producto del encuentro de mundos ver la obra conjunta de Frank Lestringant, Josiane Rieu y Alexandre Tarrête (Lestringant, Rieu, Tarrête, 2000: 261).

<sup>18</sup> “The tensions which were created by the very different responses to the presence of the “new” of America derived, at one level, from the problem of how to create a text where none had existed before. This led to the invention of new genres or, at least, to new versions of old genres.”

Vemos en esta instancia cómo a partir de la experiencia americana y de las descripciones que de ella llegan sobre las formas en que otras sociedades se organizan, una otredad cultural y geográfica se convierte en el contrapunto perfecto para ejercitar la reflexión a través del extrañamiento. Se trata de aquel viaje de ida y vuelta al que se refiriera Michel De Certeau para explicar el proceso de resignificación del mismo<sup>19</sup>. En el caso de Montaigne, la lectura e interpretación de un *otro* adquiere relevancia en la medida en que el autor desea poner en evidencia las incongruencias de lo propio. Lo mismo podría decirse en el caso de Léry: el hecho de que su *Historia de un viaje...* haya sido publicada por primera vez veinte años después de su experiencia en Brasil pero muy pocos años después de la masacre de San Bartolomé (1572), en un contexto en el que las relaciones entre católicos y calvinistas se encontraban enteramente degradadas, también pone en evidencia los usos que podían hacerse de un *otro* en función de un contexto e intencionalidad determinados.

### **El viaje a las Islas Malvinas como fundamento de una nueva lógica de conocimiento**

El relato producido a partir del viaje emprendido por Louis Antoine de Bougainville a las Islas Malvinas en 1763 es sin duda otro caso ejemplar de cómo la experiencia americana, más allá de la observación y recopilación de datos, podía fundamentar interpretaciones positivas o negativas en torno a la naturaleza de América y por ello, acerca de la naturaleza europea. En efecto, en la *Histoire d'un voyage aux Isles Malouines* (1770) del fraile capuchino Antoine-Joseph Pernety se encuentran plasmados algunos de los argumentos que poco tiempo después fueron utilizados por el propio Pernety para defender la naturaleza del Nuevo Mundo contra la negativa caracterización dada por el canónigo Cornelius De Pauw en sus *Recherches philosophiques sur les Américains, ou Mémoires intéressants pour servir à l'histoire de l'espèce humaine* del año 1768.

Además del debate en torno a la naturaleza de América, brillantemente estudiado por Antonello Gerbi en *La disputa del Nuevo Mundo* (1960), en el enfrentamiento entre Pernety y De Pauw también se pusieron en juego dos lógicas de conocimiento que desde los primeros viajes de descubrimiento en tierras americanas habían entrado en conflicto. El cada vez más visible enfrentamiento entre el saber antiguo y el testimonio encerrado en el relato de viaje, condensado en las figuras de De Pauw y Pernety respectivamente, parecía condensar aquella disputa inaugurada a principios del siglo XVI entre saber y experiencia.

En efecto, a lo largo de los siglos XVI y XVII, el valor del testimonio, de lo visto, de lo oído y de lo vivido había entrado en una contradicción cada vez más fuerte con la autoridad de los textos y saberes antiguos. Para Pagden, América se convirtió entonces en el terreno en donde debía resolverse el conflicto: "Hasta la segunda mitad del siglo diecisiete, todos los intentos por representar a América y a su gente constituyeron, en algún punto, un intento de resolver la tensión entre el recurso a la

---

<sup>19</sup> En *La escritura de la historia* (1975) Michel De Certeau dedica gran parte del Capítulo 5: "Etnografía. La oralidad o el espacio del otro: Léry" a trabajar esta cuestión.

experiencia autoral y los requerimientos del canon" (1993: 56). Tras haber planteado el problema en estos términos, el autor utiliza la noción de "autopsia" para distinguir el conocimiento adquirido a través de la experiencia, del adquirido a través de la tradición clásica basada en la interpretación textual<sup>20</sup>.

En el caso particular de Pernetý, el mismo se basará en su experiencia como viajero para corroborar, mediante su propio testimonio o el de otros exploradores seleccionados, la existencia de algunos "mitos" tales como el de los gigantes patagones en el extremo sur del continente o el de la fertilidad del suelo y bondades del clima americanos, reflejados en la abundancia y variedad de frutas y especies animales. Es el conocimiento de primera mano que ha obtenido durante su viaje por América el que le permitirá refutar a De Pauw en 1770, cuando publique su *Dissertation sur l'Amérique et les Américains, contre les Recherches philosophiques de M. de P\*\*\**. Expresiones tales como "aquello que he visto..." (Pernetý, 1770a: 299) o "he visto con mis propios ojos la mayoría de las cosas que son mencionadas" (Pernetý, 1770b: 3) serán utilizadas en esta instancia para contrastar las aseveraciones realizadas por el canónigo holandés, que siguiendo la línea esbozada por el Conde de Buffon en su *Histoire Naturelle, générale et particulière* (1749) y sin jamás haber visitado América, discurre acerca del carácter degenerado del clima, la fauna y las poblaciones americanas.

En términos políticos, no debe desestimarse el contexto general en el que se encontraba Francia en lo que refiere a su política colonial en este período. El viaje de Bougainville a las Islas Malvinas ocurre en el año de 1763 como resultado de una serie de enfrentamientos entre Francia e Inglaterra que llevarían a la firma del Tratado de París en aquel mismo año y a la consecuente pérdida, por parte de Francia, de todos sus territorios en Canadá. Con el fin de la Guerra de los Siete Años se cerraba así lo que algunos estudiosos del caso han llamado el primer ciclo de colonización francesa (Ferro, 2009: 69).

El proyecto de Thevenot para Francia, que un siglo antes había llamado a la conquista de nuevas tierras en un desconocido continente austral, volvía a hacerse eco en los escritos de Charles de Brosses, donde el magistrado y accionista de la Compañía de Indias Orientales alentaba a los franceses a conquistar, una vez más, aquella tierra austral incógnita. Es con este objetivo que Bougainville, bajo orden de la monarquía francesa, emprendió su primer viaje a los mares del sur. Además de la presencia de Pernetý a bordo, el capitán llevaría consigo un contingente de colonos provenientes del puerto de Saint-Malo que, en el eventual caso de encontrar dichas tierras, pudiera

---

<sup>20</sup> "The Discovery of America also intersected with another powerful tradition in European thought. This was the dependence of knowledge upon textual interpretation and exegesis. In this tradition all that could be known had to be made compatible with all that had once been said by a recognized canon of sacred and ancient authors" (Pagden, 1992: 12). El Descubrimiento de América también se combinó con otra tradición poderosa del pensamiento europeo. Esta era la dependencia del conocimiento en la interpretación textual y la exégesis. En esta tradición, todo lo que podía conocerse debía compatibilizarse con todo lo que alguna vez había sido dicho por un cánón de autores sagrados y antiguos.

efectuar la ocupación inmediata del territorio<sup>21</sup>. El hecho de que la obra de Pernety fuera traducida rápidamente al inglés, también demuestra el celo con el que las distintas potencias ultramarinas intentaban obtener noticias recientes sobre áreas comunes de interés. Con el título completo de *The History of a voyage to de Malouines (or Falkland) Islands, made in 1764, under the command of M. de Bougainville, in order to form a settlement there; and of two voyages to the Straights of Magellan, with an account of the Patagonians*, en 1771 toda la información referente al viaje de Bougainville a las Islas Malvinas se volvió de esta forma accesible a los monarcas, navegantes e inversores al otro lado de la Mancha.

Ahora bien, más allá de los factores políticos y de las lógicas de conocimiento que podían enfrentarse en los escritos de Pernety y De Pauw, en relación con el vínculo entre experiencia de viaje y reflexión filosófica, resta decir que, así como lo suponía Hartog, en todo relato de viaje es del *mismo* además del *otro* de quien se habla. Por ello, de la misma forma en que Montaigne calificaba a los tupíes como seres racionales, más dignos de admiración que sus equivalentes europeos, para juzgar así la violencia radicada en su propia sociedad, en el caso de Pernety o de De Pauw toda valoración que cualquiera de ellos realizara sobre América también implicaba decidir sobre el estatus de Europa en relación con sus territorios ultramarinos. No es casual entonces que a fines del siglo XVIII, junto a este tipo de debates, comenzara a perfilarse una política colonial con las características que asumiría de lleno en el siglo XIX (Pratt, 1992).

### **El primer viaje francés alrededor del mundo y un “Buen Salvaje” renovado**

El estrecho vínculo entre la experiencia americana y el desarrollo del pensamiento filosófico en Francia también puede observarse en el primer viaje de circunnavegación realizado por Bougainville en 1766. Fue en realidad la devolución de las Islas Malvinas, ocupadas por colonos franceses en el transcurso del viaje narrado por Pernety (al que hemos aludido en el apartado anterior), la que propició el emprendimiento de un viaje mayor<sup>22</sup>. Tanto es así que si bien el viaje se emprendía con el objetivo de levantar el asentamiento en las islas y llevar de regreso a Francia a aquellos hombres, los intereses de la monarquía francesa en este viaje eran aún más ambiciosos. El deseo de navegar los mares del sur se fundaba, en efecto, en la esperanza de dar con aquel continente austral cuya existencia sólo sería descartada en 1775, luego del segundo viaje emprendido por James Cook por estas latitudes.

Bougainville parte de Nantes y luego Brest en el mes de diciembre de 1766 para regresar al puerto de Saint-Malo tres años más tarde, en 1769. En su recorrido por la costa atlántica de América del Sur conoce las ciudades de Colonia de Sacramento,

---

<sup>21</sup> Algo que hará cuando dé con las Islas Malvinas que se encontraban deshabitadas pero eran nominalmente propiedad de España. Será este último factor el que motive su devolución y un segundo viaje en 1766 para recoger a los colonos allí establecidos. Es este viaje el que se convertirá en el primer viaje francés alrededor de mundo.

<sup>22</sup> “Le 1er Avril je livrai notre établissement aux Espagnols qui en prirent possession...” (Bougainville, 1771: 46). [El 1ro de abril libré nuestro establecimiento a los españoles, que tomaron posesión...]

Montevideo y Buenos Aires para luego arribar a las islas Malvinas, tomar el acta de posesión allí dejada y entregarlas a España. Tras haber realizado esto, Bougainville regresa a Río de Janeiro (donde se encuentra con una segunda embarcación, la urca *Étoile*) para luego comenzar nuevamente su ruta hacia el sur. Tras un encuentro con los Patagones y atravesar el estrecho de Magallanes, el Capitán bordea la costa del Pacífico hasta una latitud aproximada a aquella de la Isla de Pascua y continua navegando hacia el oeste en busca de nuevas tierras.

Sin duda, uno de los hallazgos que más despierta su interés es el de la isla de Tahití, a la que describe como la Nueva Citeria por sus paisajes edénicos<sup>23</sup>. En su *Viaje alrededor del mundo...*, que publicará en 1771 a partir de los registros apuntados en su diario de abordaje, Bougainville dedicará parte del capítulo II y un extenso capítulo III (de la segunda parte) a detallar las costumbres, ritos y comportamiento de sus habitantes. Quedará allí plasmada una mirada positiva del hombre natural de estas islas que, sin duda, heredaba mucho del hombre salvaje descrito por Lély y consagrado por Montaigne en su ensayo *Sobre los Caníbales*<sup>24</sup>. Sobre este último punto conviene retomar las reflexiones de Lestringant, para quien

el hombre de la Ilustración (...) tomó de Lély lo que más convenía a sus intereses: el elogio de la libertad natural, con trazos de libidinosa nostalgia, la oposición a toda opresión institucional, y un anticatolicismo militante que pronto se uniría a la lucha contra la religión cristiana (1993: 135).

A la experiencia concreta del viaje y su consiguiente relato, le siguió en el campo literario el *Supplément au voyage de Bougainville* (1772) de Denis Diderot donde, organizado en forma de un diálogo entre A y B, el filósofo francés pondría en boca del indígena Orou<sup>25</sup> las más fuertes críticas contra el orden moral y las costumbres europeas.

Ahora bien, es probable que el relato escrito por el propio Bougainville a partir de su viaje alrededor del mundo y cuyo éxito fue en cierto modo ambivalente<sup>26</sup>, haya sido el primero en exacerbar la admiración que los pobladores de Tahití despertaron entre los tripulantes de la *Boudeuse* y *l'Étoile*. El hecho de no haber descubierto el mítico continente austral hacía necesario resaltar las bondades y exotismo de una isla descubierta en el Pacífico y puesta a partir de entonces bajo dominio francés. En este

---

<sup>23</sup> "L'île à laquelle on avoit d'abord donné le nom de nouvelle Cythère, reçoit de ses habitans celui de Taiti." (Bougainville, 1771: 209). [La isla a la que primero se le había dado el nombre de Nueva Citeria, recibe de sus habitantes el nombre de Tahití].

<sup>24</sup> "Cette habitude de vivre continuellement dans le plaisir, donne aux Taitiens un penchant marqué pour cette douce plaisanterie fille du repos & de la joie" (Bougainville, 1771: 220). [Esta costumbre de vivir continuamente en el pacer, da a los tahitianos una marcada inclinación por la dulce gracia hija del reposo y de la felicidad].

<sup>25</sup> Cuyo nombre simula el de Aotourou, nativo de Tahití que Bougainville traerá consigo de regreso a Francia.

<sup>26</sup> Francia hacía su primer viaje de circunnavegación a mediados del siglo XVIII cuando españoles, holandeses e ingleses lo habían hecho durante los siglos XVI y XVII.

sentido, resta decir que aunque ciertamente con fines más críticos y la intención de hacer reflexionar al selecto público de los salones parisinos, las discusiones montadas por Diderot en torno a la vida llevada por los pobladores de Tahití replicaban en realidad el carácter que Bougainville ya había otorgado a sus habitantes (Martínez, 2011).

### **La capitalización del fracaso a través de la narrativa de viaje. Algunas reflexiones finales**

En la Europa de la modernidad temprana, la circulación de relatos de viaje y el éxito editorial en el que se convirtieron, más allá de los desalentadores resultados de la experiencia en sí misma (y a veces como consecuencia de ello), motivó la comparación de la propia sociedad con nuevas formas de alteridad. A partir del surgimiento de nuevos géneros literarios, el enfrentamiento entre viejas y nuevas lógicas de conocimiento así como la reflexión en torno a otras culturas pudieron plasmarse de forma cada vez más articulada y constituir así los fundamentos de un orden moderno. Ahora bien, dicho orden no fue solamente de carácter político. Antes bien, entre los siglos XVI y XVIII Europa, y Francia en particular, reflexionó en términos filosóficos a partir de cada una de sus experiencias en América. En relación con este punto, Frank Lestringant ha señalado que en el siglo XVI como consecuencia de sus fracasos y de la crisis profunda que atraviesa, Francia estuvo en mejores condiciones que sus rivales de reconocer la alteridad indígena en toda su magnitud (Lestringant, 2004: 406).

El breve recorrido realizado a través de las distintas experiencias francesas de exploración en América en los siglos siguientes pareciera demostrar que la política colonial de Francia en América continuaría signada por el fracaso. La aseveración de Lestringant para el siglo XVI podría extenderse entonces a los siglos XVII y XVIII, en los que, a pesar de no hallarse ya en una crisis profunda, el objetivo de la corona francesa de poseer un imperio colonial del tipo de España o Inglaterra seguirá incumplido. Si todo relato de viaje es fundamentalmente una reflexión del mismo a través del otro, resta indagar aún en torno a la imagen devuelta por América a una Francia que, por distintas razones, vio coartado el éxito de su experiencia ultramarina en los inicios de la modernidad temprana.

### **Fuentes**

Bougainville, Louis-Antoine (1771), *Voyage autour du monde par la frégate du roi "la Boudeuse" et la flûte "l'Étoile"*; en 1766, 1767, 1768 & 1769, París, Saillant et Nyon.

Champlain, Samuel (1603), *Des Sauvages ou Voyage de Samuel Champlain, de Brouage, fait en la France Nouvelle*, París, Claude de Mostroeil.

Diderot, Denis (1992 [1772]), *Le supplément au voyage de Bougainville et autres œuvres morales de Diderot*, E. Tassin ed., París, Agora, Presses Pocket.

Léry, Jean de (1972), *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil autrement dit Amérique contentant la navigation ...*, Lausanne, Bibliothèque romande.

Pernety, Antoine-Joseph (Dom) (1770a), *Histoire d'un voyage aux Isles Malouines, fait en 1763 et 1764, avec des observations sur le detroit de Magellan, et sur les patagons D. Pernetty*, Paris, Saillant et Nyon.

----- (1770b), *Dissertation sur l'Amérique et les Américains contre les recherches philosophiques de Mr. De P\*\*\**, Berlin, [s/n].

Thevenot, Melchisedek (1663), *Relations de divers voyages curieux, qui n'ont point esté publiées ou qui ont esté traduites d'Hacluyt, de Purchas, & d'autres voyageurs Anglois, Hollandois, Portugais, Allemands, Espagnols, et de quelques persans, arabes, et autres auteurs Orientaux. Enrichies de Figures de Plantes non décrites, d'Animaux inconnus à l'Europe, & de Cartes Geographiques de Pays dont on n'a point encore donné de Cartes. Première Partie*, Paris, Jacques Langlois.

Thevet, André (1878 [1558]), *Les singularitez de la France Antarctique*, Paris, Maisonneuve.

## Bibliografía

Broc, Numa (1986), *La géographie de la Renaissance*, Paris, Les éditions du C.T.H.S.

De Certeau, Michel (1975), *L'écriture de l'Histoire*, Paris, Gallimard.

De Certeau, Michel (1993), *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana.

Ferro, Marc (2009), *La colonización. Una historia global*, México, Siglo XXI.

Gerbi, Antonello (1993 [1960]), *La disputa del Nuevo Mundo: historia de una polémica, 1750-1900*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Grafton, Anthony (1992), *New Worlds Ancient Texts. The power of tradition and the Shock of Discovery*, Cambridge, Harvard University Press.

Hartog, François, (2001), *Le miroir d'Hérodote*, Paris, Gallimard.

----- (2003), *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

----- (2005), *Anciens, modernes, sauvages*, Paris, Galaade Éditions.

Lestringant, Frank, Rieu, Josiane y Tarrête, Alexandre, (2000), *Littérature française du XVIe siècle*, Paris, Presses Universitaires de France.



Lestringant, Frank (1985), "Il Buon Selvaggio nella cultura francese ed europea del settecento", en *Bulletin de l'Association d'étude sur l'humanisme, la réforme et la renaissance*, N°21, pp. 77-80.

----- (1993), "The Philosopher's Breviary: Jean de Léry in the Enlightenment", en Greenblatt, Stephen (ed.), *New World Encounters*, Berkeley and Oxford, University of California Press.

----- (2004), *Le Huguenot et le Sauvage, L'Amérique et la controverse coloniale, en France, au tems des guerres de religion*, Genève, Droz.

Martínez, Carolina (2011), "Utopía, alteridad y felicidad en el proyecto ilustrado. El Supplément au voyage de Bougainville de D. Diderot como expresión misma de las máximas de la Ilustración.", en Gandini, M. J.; López Palmero, M.; Martínez, C. y Paredes, R. C., *Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en Europa moderna temprana (Siglos XV-XVIII)*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pp.215-245.

McGarth, John (1996), "Polemic and History in French Brazil, 1555-1560", en *The Sixteenth Century Journal*, Vol. 27, No. 2, pp. 185-397.

Padgen, Anthony (1992), *European encounters with the New World: from Renaissance to Romanticism*, New Haven & London, Yale University Press.

Pratt, Marie Louise (1992), *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*, Londres y Nueva York, Routledge.